

Educar para la justicia social.

Juan Carlos Tedesco.

Versión no corregida por el autor de su conferencia en el Curso Interdisciplinario de Derechos Humanos del IIDH, año 2010.

El autor Richard Sennett en “La nueva cultura del capitalismo” se plantea la pregunta : ¿para qué educar hoy?, ¿cuál es el sentido de la educación? Refiere a que vivimos en la cultura de la aceleración. El pasado se asocia con lo obsoleto, siempre estamos con la última novedad, el futuro está asociado al temor o a la incertidumbre. Ulrich Beck por su parte, habla de la “sociedad del riesgo” y la inseguridad.

Releyendo el pasado en Latinoamérica, pueden señalarse tres grandes momentos en la evolución del sentido y finalidad de la educación.

El primero, puede situarse en la época de constitución de los estados nacionales americanos, posterior a las guerras de independencia. Se impone el concepto de educación obligatoria y pública, buscando que fuera un medio para crear adhesión a la Nación, cumpliendo la función de homogeneizar a la población. Significó imponer un modelo por encima de los particularismos, por eso la administración fue centralista. En esa época, y hasta fines del siglo XIX todos los países aprueban leyes que hacen obligatoria la enseñanza primaria. El sentido de la educación es construir el estado nacional y formar el ciudadano de ese estado, reafirmando las bases de las identidades nacionales.

El segundo momento, en el que aparece un nuevo discurso, emerge después de la segunda guerra mundial. La educación se vincula con la sociedad a través de la economía. El gasto en economía es una inversión. El sistema educativo gira en torno a la variable economía, es un instrumento del desarrollo. Este modelo agota sus posibilidades luego de la crisis del petróleo, en la segunda mitad de los 70´ y los años 80. La educación se expande, pero no el mercado de trabajo, sobrevienen cambios en los modelos de organización del trabajo.

En el siguiente modelo, la educación aparece vinculada al mercado. Se entiende que hay que permitir que el mercado distribuya la riqueza. El objetivo es descentralizar, no se sabía para

qué. Si en el primer modelo se configura el concepto de ciudadano, en este, es el modelo del consumidor. Se aprecia un déficit de sentido, el para qué hacer las cosas. Se hace necesario cubrir este vacío, pero los vacíos no existen, los espacios son siempre ocupados y esto es peligroso.

El sentido tiende a ser ocupado por el fundamentalismo autoritario, es aquello de unirnos, pero sólo aquellos que piensan como yo, con una base religiosa. Esto conduce a un individualismo asocial, en el que no me hago cargo del otro. En la lógica del mercado hay vencedores y perdedores. Se suprime la dimensión política de la sociedad, el espacio de la polis, que elabora sentidos compartidos, tiende a desaparecer y con el, el proyecto de construcción de una sociedad justa, que admita las diferencias pero que incluya a todos, en la que nos hacemos cargo del otro.

El concepto de justicia como opción ética, supone una búsqueda que puede orientar el comportamiento de los actores sociales. Pessoa decía que si el corazón pensara, se pararía. En la sociedad de la solidaridad mecánica, todos los **componentes eran necesarios. En el capitalismo industrial, explotador y explotado son necesarios.** En este nuevo capitalismo deja de haber necesidad natural de que haya justicia. Con la exclusión, se genera la ruptura del vínculo social.

Estados Unidos debe ser hoy una de las sociedades con más excluidos del mundo. Sin embargo, la sociedad funciona. Aceptamos éticamente vivir en un país que deja afuera al 30% de la población?

La solidaridad que exige la sociedad de hoy debe ser consciente y reflexiva, tengo que querer incluir al excluido. Necesitamos un resurgir cognitivo y ético. Conseguir adhesión a la idea de justicia, al valor justicia.

En su momento, la adhesión a la Nación era fuerte y se moría por ella. Se optó por llevar modelos religiosos a la escuela pública. Los próceres eran como los santos. La escuela tiene rituales, los actos escolares estaban tomados del modelo de los grupos religiosos.

El desafío actual de la educación, es cómo lograr niveles de adhesión a la idea de justicia, con una educación que no sólo esté centrada únicamente en la transmisión de conocimientos.

Nuestra idea de solidaridad actual está asociada o vinculada a la competencia (caso Teletón), no hay verdadera solidaridad, si hay competencia.

ALGUNOS DESAFIOS

El primer desafío de la educación, es romper el determinismo social de los resultados del aprendizaje. Cuando se miran los resultados educativos, se observa una correspondencia con las condiciones materiales de vida de los alumnos. La escuela no logra quebrar el círculo perverso del determinismo. Se debe lograr que los hijos de los pobres tengan resultados de muy buena calidad en el sistema educativo.

Hay avances, todavía insuficientes. Por ejemplo, en que los estados destinen un 5 y 6% de su PBI a la educación. Que destinen subsidios, que adopten políticas que tiendan a mejorar la demanda educativa, con planes de ayuda a personas de bajos recursos a condición de que los niños vayan a la escuela. Por otro lado, que busquen mejorar la oferta educativa con infraestructura, con alumnos pobres más tiempo expuestos al aprendizaje.

Hay consenso en que la educación inicial lo más temprano posible, tiene grandes efectos sobre la equidad. En el caso de los países nórdicos, está asociada la equidad con el alto nivel. En América Latina, la educación inicial es la más desigual del mundo. Todos sabemos que el desarrollo básico de la persona se gesta en el periodo inicial de la vida. En mediano plazo debe atacarse en serio el tema de la educación inicial.

Un segundo desafío tiene que ver con el tema docentes. ¿Qué pasa en las aulas de clase? Por un lado, no están libres de prácticas discriminatorias. Lo cierto es que hay mecanismos sutiles en las prácticas cotidianas que promueven la desigualdad y discriminan por origen social.

Este tema pasa por la pregunta : ¿cómo recuperar el compromiso docente con la justicia social?. El compromiso no hay que darlo por sentado. El descompromiso está muy agravado en secundaria. Es una cuestión cultural. Hay un desafío grande en formación y carrera docente, en introducir mayores niveles de

responsabilidad por los resultados. Si el alumno fracasa, lo estamos condenando a la exclusión social.

Dos temas vinculados a los contenidos de la educación :

-1- la educación vinculada a la justicia social : tiene que cumplir con la alfabetización, pero hay dos alfabetizaciones, la digital y la científica. Luego de la invención de la imprenta fue necesario saber leer y escribir. Si alguien hoy no entra a Internet, no puede enterarse y estar al día. No hablemos del uso pedagógico de la informática. Todos los debates ciudadanos, contaminación ambiental, manipulación genética y economía : son todos debates que suponen estar científicamente informados, tanto desde el punto de vista de los contenidos como del método, condiciones que hacen al desempeño ciudadano.

-2- Políticas de subjetividad;

debemos procurar escuelas exitosas, que generan confianza, si confío en el otro, el niño aprenderá, la expectativa que tenemos en la capacidad de aprendizaje del alumno se verá reflejada en la realidad.

-3- Proyecto; resulta fundamental tener un proyecto para los contextos de exclusión; tenemos que trabajar, que fortalecer la experiencia de elaboración de un proyecto, hay que conocerse, una escuela justa tiene que darle importancia a tener proyectos de vida.

-4- Capacidad de contar, narrativa, relato de contar porqué hago lo que hago; hay fronteras subjetivas, no cuenta sólo la dimensión material. Son políticas muy contextuales.

Tenemos por delante un desafío muy complejo, pero apasionante. El futuro no está escrito, la incertidumbre abre diversos escenarios posibles.

No va a haber una educación justa si no procura una sociedad inclusiva, un capitalismo con niveles mínimos de información. La transición hacia sociedades más justas nadie pide que sea de un día para otro. Los informes de progreso pasan por temas de cobertura y calidad.

No sólo es educación y desarrollo, más que educación también es necesario el desarrollo de los otros DESC.

Gran papel deben jugar los educadores, debe proponerse un diseño curricular que procure la formación de sujetos, pero es difícil avanzar porque juega la lógica corporativa.

Si se forma en competencias, los jóvenes van a tener que ser competentes, no competitivos.

Otro aspecto fundamental es el crecimiento de la economía para mejorar el presupuesto educativo, que no es elástico. Se necesita una economía genuinamente competitiva. El valor agregado en la educación, es tecnología.

Se debe buscar un concepto integral de ciudadanía, donde la política y lo social estén juntas. La política social, focalizada, es punto de partida para llevar a los grupos excluidos, teniendo que partir de sus condiciones. La universalización es punto de llegada, si yo le doy a todos lo mismo, no soy igualitario.

Otro aspecto fundamental, ha de radicarse en las políticas fiscales.

Por otro lado, se debe trabajar con las familias, que hoy incluyen mucha heterogeneidad, con gran incidencia de la ausencia de figura paterna.

En ciertos casos, las familias imponen ideales no solidarios a los niños/as. Entonces, la escuela deberá ir en contra de esos ideales que se imponen en ciertas familias.

La escuela fue tradicionalmente un espacio educativo alternativo de la familia, sino hubiera sido así, tendríamos las bases de la educación, sólo en lo religioso y lo tradicional.